

INIMICVS (VIVES, ICERV 348)

Juan Gil
Universidad de Sevilla

Comentario a ICERV 348, interpretando las líneas 4-5 como un exorcismo.

Commentary to ICERV 348, interpreting the lines 4-5 as an exorcism.

En el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Inv. n° 489) se conserva una famosa inscripción en mármol, posiblemente traído de Estremoz, con el siguiente texto escrito en hermosa capital:

*(Crismón) Hanc domum iu
ris tui placata posside,
martir Eulalia,
ut cognoscens inimicus
5 confusus abscedat,
ut domus hec cum habi
tatoribus te propitiante
florescant.
Amen*

En 2005 traduje esta inscripción de la siguiente manera: “Esta casa de tu propiedad poséela propicia, mártir Eulalia, para que el enemigo, percibiéndolo, se aleje confundido y para que, bajo tu protección, florezca esta casa con sus habitantes. Amén”. Y comenté a continuación: “Se ha querido ver en esta *domus*,

inverosímilmente, el hospital de peregrinos fundado por el metropolitano Masona. El enemigo es la ‘estantigua’ (*hostis antiqua*), el demonio”¹.

Veo ahora que el término *inimicus* ha engañado a un arqueólogo tan sabio y competente como W. Trillmich², que ha querido descubrir en este texto una alusión a la lucha final de católicos y arrianos en Mérida tan vívidamente descrita por las *Vitas patrum Emeritensium*. Para evitar que se reproduzca este espejismo considero oportuno desarrollar más por extenso mi interpretación, citando algunos paralelos del *Liber Ordinum* y del *Liber sacramentorum* en la edición de M. Férotin y del *Oracional visigodo* en la edición de Vives (en adelante *LO*, *LS* y *Or*), que demuestran sin lugar a dudas que el *inimicus* aquí execrado es el enemigo por antonomasia, el diablo; y que lo que se está haciendo en realidad es un exorcismo, con las cláusulas y fórmulas apotropaicas que se acostumbra a recitar en este tipo de oraciones; y nada más.

- i) **inimicus confusus**. Es la expresión usada en *LO* c. 11, 7ss. *iubeas, Domine, per hanc inuocationem tuam ab imis uisceribus eorum omnium expelli uenena, ut exiens inimicus de corporibus famulorum tuorum illorum confusus et cruciatus et exterritus, nullam in eis maculam relinquens, a tuis sanctis angelis constringatur* (por *inimicus* se emplea *diabolus* en los ejemplos citados en ii).

- ii) **confusus (abs/dis/re)cedat**. La construcción es frecuente: *LO* c. 16, 10ss. *quicumque te gustauerit, mox ab eodem loco diabolus confusus discedat et morbus omnis recedat*, c. 16, 29ss. *confusus et elisus atque expulsus semper abscedat*, c. 11, 10 *confusus semper abscedat*, c. 26, 31 *confusus fugias et recedas*, c. 74, 3 *confusus fugias et recedas*, c. 75, 8 *recede ab his famulis Christi confusus*, c. 157, 16 *omnis spiritus immundus confusus longe discedat*, c. 159, 12ss. *ut uotum nostre humilitatis confusus agnoscas et Christi a nobis inuocata uirtute abscedas*, c. 177, 2 *ut discedas...et effugias confusus*. La fórmula de exorcismo se encuentra en un poema tardío, una oración *supra lectum*, v. 20: *Confusus procul a nostro recedas cenobio* (cf. mi *Corpus scriptorum Muzarabicorum*, II, p. 690).

- iii) **inimicus**. En *LS* c. 47, 33 se comparan los méritos de la Virgen con los de Eulalia, y los de la mártir estriban precisamente en haber plantado cara al “enemigo”: *illa credidit angelo, ista restitit inimico; illa electa*

¹ J. Gil, F. T. Pérez González, *Extremadura en sus páginas. Del papel a la web* (Consejería de Cultura de Extremadura 2005) II, 23.

² “La inscripción de una *domus* encomendada a la mártir Eulalia. Un documento del encuentro final entre católicos y arrianos en *Emerita*”, *Anas* 17 (2004) 145-160. Su interpretación ha recibido el apoyo de Isabel Velázquez (*Hispania Epigraphica* 13 [2007] 63).

per quam Christus nasceretur, ista assumpta per quam diabolus uinceretur. En efecto, el término *inimicus* designa al diablo normalmente en la liturgia visigoda: *LO* c. 13, 15 *deterreat omnes prestigias inimichi et omnia monstrorum genera longius faciat effugari*, c. 17, 18 *omnes inimici inmissiones*, c. 22, 38 *omnis nequissima uirtus aduersarii, omnis uiolenta incursio inimici*, c. 21, 18 *omnis incursio inimici, omnis uiolenta incussio* (i.e., *incursio*) *inimici*, *Or* 6, *ut qui uoce inimici turbati deicimur, unigeniti tui aduentu consolemur*, 22 *nec ultra sit quod timeamus de inimico*, 304 *dum inimicum destruxeris seuientem, inlesos ad te perducas*, *LS* 122, 19 *inimici suggestio*. A veces se especifica la víctima: *LO* c. 65, 13 *contra humani generis inimicum*, c. 77, 26 *cunctique generis humani inimice*, c. 254, 1 *ab inimico humani generis me defende*, c. 376, 20 *humane posteritatis inimicus*, *Lex Visig.* II 5 19 (p. 118, 25 Zeumer) *humani generis inimicus*. Cuando el enemigo es un hombre se emplea el plural: *Or* 542 *ne tradas ergo nos inimicis nostris in malum, sed excipe seruos tuos in bonum, ut calumniantes superbi, inimici scilicet animarum nostrarum, uirtutis tue potentia proterantur*, 544 *Exsurge, Domine, praeueni inimicos tuos sanctae fidei dono*, 620 *ut quum molesti nobis fuerint inimihi, non eamus contra illos reddituri uindictam*.

Hasta aquí se han aclarado, suficientemente creo, las fórmulas del exorcismo. Quedan por comentar brevemente algunos puntos más.

- iv) **domus**. Puede compararse *LO* c. 209, 15 (= *Or* 839: bendición de la lámpara en el sagrario) *simus domus tua lucens de te, lucens in te*, c. 369, 10 *neque enim domum tuam superueniens habitare* (el diablo) *oportet ut iuxta te malignus et iniustus requiescere debeat*. En el primer ejemplo *domus* parece aludir a la muchedumbre congregada en la iglesia, a la que se refiere de manera más clara el segundo; y que la *domus* de la inscripción pertenezca a la mártir (*tui iuris*, con una notabilísima reminiscencia de la jerga jurídica) invita a pensar en una iglesia de Santa Eulalia. Pero el sustantivo *habitatores* conviene mejor a un monasterio, como supuso José Luis Ramírez Sádaba³; la alternativa restante sería interpretarlo como un término genérico: los habitantes de la ciudad.
- v) **placata**. Normalmente se dice de Dios: *LO* 183, 6 *a cunctis insidiis inimici defende placatus*, c. 218, 21 *sumentium corda pietate solita a malis omnibus placatus efunda*, c. 258, 3 *ubique adesto placatus* c. 272, 3,

³ *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida* (Mérida 2000) 29.

hanc oblationem placatus sanctifices, c. 341, 1 *placatus adsume, preces uestras placatus intendat*, c. 428, 40 *precibus uestris occurrat placatus*, Or 750 *placatus respicias*, Hymn. 60, 2 2 (p. 105 Blume) *ut nos placatus corrigas*. Es comprensible, sin embargo, la transferencia a un santo.

- vi) **te propitiante**. En las oraciones es frecuentísimo el uso del adjetivo *propitius*; otras veces se usan perífrasis como *propitiatus Deus* (LO c. 192, 11; cf. c. 298, 3; 324, 8, 34; LS 88, 9; 287, 21; Or 246, 844) o *solita propitiationis tue misericordia* (LO c. 181, 1), *propitiationis tue... indefenso munere* (LO c. 319, 13; cf. 397, 38); más rara es la construcción absoluta *te propitiante*, que aparece sin embargo en LO, c. 95, 17; 284, 22.
- vii) **florescant**. El iterativo, que habría de prevalecer en buena parte de Hispania (cast. *florece*, port. *frolece* frente al *florire* de las demás lenguas romances), no es frecuente en el rebuscado latín visigodo, pero aparece -y no por azar- entre las oraciones dedicadas a Santa Eulalia: Or 159 *ut que uirtutum fuerat floribus decorata, florecentem redderet exemplo suo ecclesiam*. No necesita comentario la *constructio ad sensum* (*florescant* por *florescat*).